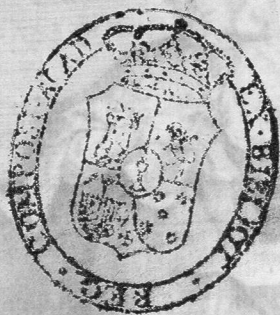


~~4015~~

14174



2. D. A. M. 2. 2. 0.



S. DAMASO.

Givaldo sculp.

VIDA DEL GLORIOSO
SAN DAMASO,

PONTIFICE MAXIMO,
MARTILLO DE LA HEREGIA,

DIAMANTE DE LA FE,
CRYSOL DE LA CASTIDAD,

Y ESPECIALISSIMO ABOGADO
de los perseguidos con falsos testimonios:

Escriviala en Redondillas Jocosas,

FRET D. JOSEPH JOACHIN BENEGASSI Y LUXAN,
*Canonigo Reglar de nuestro Gran Padre San Agustin, del
Abito de S. Antonio Abad, en su Real Casa de esta Corte.*

SALE AUMENTADA , Y CORREGIDA
en esta segunda impresion por el mismo Autor.

Con licencia: En Madrid. En la Imprenta de Miguèl Escri-
vano , Calle Angosta de San Bernardo.
Año de 1763.

*Se hallarà , con otras Obras del Autor , en la Libreria de Joseph
Mathias Escrivano , frente de San Phelipe el Real.*



VIDA DEL GLORIOSO
SANTO DAMASO
PONTIFICE MAXIMO
MARTILO DE LA HEREGIA
DIAMANTE DE LA FE
CRYSOL DE LA CASTIDAD



Y ESPECIALISSIMO ABOGADO
de los derechos contra herejias
Escritura en Redondilla Fecunda

TRAT. D. JOSEPH JOAQUIN BENCASSI T LUYAN,
Canonigo Reglar de nuestro Gran Padre San Agustin, del
Abate de S. Antonio Abad, en la Real Casa de esta Corte.
SALE AUMENTADA, Y CORREGIDA
en esta segunda impresion por el millor Autor.

Con licencia: En Madrid. En la Imprenta de Miguel Estre-
vado, Calle A. gossa de San Bernando.
Año de 1763.

Se halla con otros Obros del Autor, en la libreria de Joseph
Estrevido, frente de San Pedro el Real.

AL GLORIOSISSIMO
SAN DAMASO,
PONTIFICE MAXIMO,
Diamante de la Fé , Martillo de la
Heregia, Honra de Madrid , (su Patria)
y toda España, &c.

SONETO.



*Immortal Gloria de mi Patrio suelo,
Dàmaso insigne , cuyo nombre atèrra
Al Herestarca ; por la cruda guèrra,
Que le hicieron tu Fè , tu Ciencia , y Zelo.*

*Hoy pues mi Pluma , remontando el buelo,
Por Protector os busca , y no lo yerra ,
Que no habiendo Mecènas en la tierra,
Es natural buscarlos en el Cielo.*

*Sutil , Discreto , Ingenio , Docto , Santo,
En Verso à muchos Justos celebraсте ;
Oh quànto te elevaste ! quànto ! quànto !*

*Y pues vivo de Zoylos te libràste.
Haz que no muerdan de tu Vida el Cànto,
Que aunque Yo la escrivi , tu la dictàste.*

EL Rmo. P. Fr. JUAN LUCAS
Carrasco, Predicador General en su Convento
de la Santissima Trinidad, &c. haviendo
leido la Vida de San Dàmaso, hizo
en elogio del Autor esta

DECIMA.

A más aplauso, á más gloria,
A Dàmaso merecida,
La Historia dàs á su Vida,
Y dàs la vida á su Historia.
Cante por tí la Victoria
Esta Coronada Villa,
Al vér tanta maravilla;
Y sepa que á tu primór,
La Redondilla menor,
Es la mayor Redondilla.

PROLOGO.

LETOR mio. Si con la facilidad que se murmura se escriviera, y con el trabajo que se escribe se murmuràra, fueran màs los Escritores, y menos los Mor-daces. No tienen numero los que de estos se ceban en satirizàr las producciones de aquellos ; debiendo contarse entre los Zoy-los (y no de los ultimos) à los Ingenios; pues tienen (por lo general) una, como inseparable, propension, à no celebrar otros conceptos, que los propios, (aunque no sean propios sus conceptos) y à decir mal de todos los que no son suyos. Esto diò motivo à nuestro discretissimo Don Pedro Calderòn para finalizar el Entremès que intitulò: *Del Poeta*, con aquella tan preciosa Seguidilla, que dice :

Diganme, el ser Poeta

En què consiste?

En decir mal de todos

Quantos escriben.

★ ★

Ocur.

Ocurrencia , que tiene mucho de Evangelio , y que por lo mismo los Mosqueteros , por està en piè , son los que la oyen como deben. Todo esto (y màs que todo esto) tiene origen de la embidia , y como son tantos los embidiosos , como los mordaces , de consiguiente el que dà un Libro al Pùblico, no hay duda se expone à tener tantos contrarios , quantos son los mordaces , y los embidiosos. (Sirvase , el que està despacio , de irlos contando.)

Tambien para deslucir , aun à los versos mas conceptuosos , coadyuvan , y mucho , los malos Letores. Hay no pocos , que no solo dexan de darles Alma , sino que les quitan la que tienen : en sus bocas las Interrogaciones no se hallan , las Comas se ocultan , los Puntos no parecen , las Admiraciones se retiran , los Parentesis no lo son ; y en fin , (esto es lo màs) leen lo que no encuentran , y mucho de lo que encuentran no leen : Siendo lo peor , que aun entre los Hombres Doctos , tenèmos

Le-

Letores, que no lo son. Hay un Refrán Castellano, que dice así: *Los Hijos de Merlín ignoran Romance, y saben Latín.* Y cierto, cierto, que esta sucesion es mas dilatada de lo que parece, porque à cada passo llueven Hijos de Merlín. (Y què buenos Hijos!)

Reflexiona, Letor, quántos enemigos tienen todos los que determinan dár à luz sus Tareas Literarias! Vès que son infinitos? Sì: Pues aumenta à la que ahora público, los que defienden, que mi amada Patria Madrid no logra (entre las muchas que consigue) la Gloria de ser Hijo suyo el Gran Heroe de la Iglesia San Dàmaso. Que el Eruditissimo Quevedo lo dixesse, que el Insigne Lope lo afirmasse, que los primeros sugetos de las Sagradas Religiones lo hayan proferido en la Catedra del Espiritu Santo; que todos los Doctos citados en el Indice lo digan; que en la Santa Iglesia de Toledo, en la pa-

red del Sagrario, lo publique el ròtulo, que aquí copio; (1) que le autorice, con su permisso, aquel tan Ilustre, quanto respetable Cabildo, que aun las piedras de Madrid no lo callen, (2) no basta, ni bastará para que algunos dexen de reputar esta opinion por mas voluntaria, que fundada.

Nunca estrañarè, que los Cavalleros Lusitanos se nos opongan, que los Catalanes los imiten, que los Valencianos los sigan, ni que aun el Alcalde de Villamanta salga à la Palestra, porque esto no solo es natural, sino naturalissimo; solo si me admiràra, que de nuestros mismos Compatriotas huviesse quièn se pusiera de su parte, no obstante interesarse tanto en todo, quanto resulta en honor de nuestra Patria, y debiendo todo buen Paysano esforzar esta defensa;

(1) *Reynando Uvamba, pufo à San Dàmaso Patrono de este Reyno, por natural de Madrid: libra de falsos testimonios, y de la Peste.*

(2) *Junto à la Porteria del Colegio Imperial, y en la Panaderia, debaxo del Balcòn del Rey, hay dos letreros de letra antigua, que dicen ser el Santo natural de Madrid.*

fa ; pero no he de creer haya entre estos,
ni uno, que persuadido à que se le tendrà
por imparcial, y por verdadero Cryti-
co , entre los Sabios Estrangeros (si
acafo en parte alguna son Estrange-
ros los Sabios) incurra en semejante
fandèz ; antes creo, que viendo el tesòn
tan loable, con que los Señores Portu-
gueses no ceden (y hacen muy bien) en
este assunto, imitaràn un Exemplo tan
digno de ser imitado. Siga mil veces
en hora buena, el Glorioso Reyno Lusitano
la Tradicion, que apoyaron sus
Ingeniosísimos, y Doctos Autores; si-
gala (pues no se cansa) hasta vèr si pue-
de alcanzarla ; pero los Hijos de esta
Imperial, y Coronada Villa, hagan lo
propio con la fuya ; mayormente quan-
do los que la han defendido, ni son me-
nos Doctos, ni menos Discretos. En fin,
en la seguridad de que ni unos, ni otros
hemos de hallar la Fè de Bautismo del
Santo, continuèmos en nuestra Santa
Dis-

Disputa, lifongeadose los agudísimos, y devotos Portugueses, con creer que los Naturales de Madrid defendèmos fer el Santo nuestro, con mas devocion, que fundamento; y nosotros haciendo el mismo juicio de quantos nos disputan estas fortuna; procurando siempre que se hable, ò escriba sobre este punto, herir à la dificultad, y no al Proximo.

Si Yo fuera de los primeros, que en vista de los monimentos que logramos, incurriera en la avilantèz de querer hacer opinion, tuvieran disculpa en motejar mi arrojò; pero no la tendràn, si me culpàren siga la propia senda, que siguieron los Autores expressados; y asì pasarè à otra cosa.

No sè que haya Vida de Santo, que con mas razon que esta deba escribirse en verso, porque habiendo sido San Dàmaso un Ingenio de los grandes de su siglo, y empleadose en celebrar las Virtudes de otros Santos, en distintos Metros,

tros, sería como violento escribir las su-
yas en prosa: elegí el de Redondillas,
(y joco-serias) por estar en él escrita la
Vida de su Secretario, el Maximo de
los Doctores San Geronymo; y (segun
se dice) no menos que por el cèbre
Maestro Don Manuel de LeonMarchan-
te. A esta razon se añade la de ser esta
composicion una de las propias de Es-
paña, (y en todos sentidos propias) por
lo que parece, que habiendo sido el San-
to Español; (y tan Español) aunque se
le pudiera, sin reparo, celebrar en Ver-
sos Endecasylabos, (que son los que el
Boscàn, y *Garcilaso* nos traxeron de
Italia) sin embargo, para un Heroe tan
natural de nuestra Patria, el mas natural
era éste.

Diràn los Cultos, que atendiendo à
la Dignidad Pontificia de San Dàmaso,
debì hacer Poema rigoroso, y en Oc-
tavas; objecion, que me dà motivo à
contar un chiste, que sucediò à un Ca-

vallero, muy agudo, con el Parroco de el Lugar donde vivia: (si se vive en los Lugares) Fue el caso, que compuso el primero, en Quintillas, un Epitome de la Vida de San Pio Quinto; las viò el segundo, (no Pio, ni Santo) y arqueando las cejas dixo: *Para Vidas de Pontifices se hicieron las Octavas.* Contaronsele al Autor, y ofreciendosele dentro de pocos dias dar un vejamen al Corregidor, embiò un recado al Cura, diciendo: *Le hiciera gusto de ver en su Arancel de Metros, en qual correspondia escribir à los Corregidores.* Burlandose, y con razon de la nota antecedente.

Tienen à este asunto dicho mis Doctos Aprobantes, en la Vida de San Benito (y Yo, en el Prologo de ella) lo bastante, para no detenerme en este, solo referirè dos passages, de los que el Erudito *Cascales*, en sus *Tablas Poeticas*, (impresas en Murcia el año de 1617.) pone, hablando de las Leyes del Poe-

ma. En la pag. 100. dice : *El Poema Epico no comprehende mas accion, que de un año :::* En la 282. *Mas segun lo que los Padres de la Poesia, Homero, y Virgilio, nos dicen en sus Obras, el Poeta Epico debe tratar una cierta, y perfecta materia de cosas sucedidas, ò acontecidas tan solamente en un año :::* Yo escribo muchas de las que en ochenta acontecieron al Santo, con que reflexione el Discreto, què traza de poderse escribir, ni esta, ni otras Vidas de Santos, ni de Pecadores, en Poemas Epicos; digo Epicos, porque en rigor la palabra *Poema* sola, comprehende qualquiera Historia escrita en verso, &c. Y assi llamò el R.mo P. Butròn (Ingenio de los mayores de este figlo) la Vida que compuso de la Gloriosissima Doctora de la Iglesia Santa Teresa de Jesus, siendo cierto, que, segun las Leyes, que nos dexaron los citados Autores, no es *Obra Epica.*

★★★

Omi-

Omito el dividir esta , ni en Cantos, ni en Capítulos , porque he seguido el exemplo de Don Antonio de Mendoza, en el elevado , y conceptuosísimo Poema (y está en verso corto , aunque no hay corto ningún verso) de la Vida de Nuestra Señora , contentandome, como aquel Cavallero , con poner al margen aquellas precisas notas , para que quando el Letor , ò bien para favorecerme, ò para satirizarme , (que de todo havrà) busque alguna cosa particular de la Vida del Santo, pueda encontrarla à poca diligencia.

En quanto al estilo , continuò con el que acostumbro, y el que usaré mientras viva, si reincidiese en el delirio (que lo dudo) de hacer versos ; ni de mí se espere Obra Epica , Etica , ni Tífica : Lo primero , porque las verdades que acostumbro interpolar en mis burlas, amargaran no poco , (yà se vè , como verdades) si dexasse de dulcificarlas con

imO *** las

las ocurrencias festivas. Lo segundo, porque mi genio se adapta à estas, y es menester, que cada uno conozca por dònde le dà menos mal el naype, y no violente, (como dice Gracian) su Minerva, errando la vocacion.

Tambien prevengo, que afsi como los que escriven en prosa las Vidas de los Santos (y aun los Oradores) practican quando hablan de sus Virtudes hacer algunas reflexiones, que resultan en reprehension de los vicios, afsi tambien deben los Autores, que las escriven en verso, executar lo propio.

Que la decente diversion de la Poesia es loable, y que se han empleado en ella muchos Santos, no pocos Pontifices, y otras innumerables personas, de la mas distinguida calidad, todos lo saben: (aunque segun se la trata, todos parece que lo ignoran) Yo la uso por divertir la ociosidad; porque hallandome sin empleò, nada inclinado à Tertulias

lias , ni à Estrados , y por lo regular ,
como otro Job , oyendo que uno me
viene con la noticia de que se me hunde
una Casa : otro , con las de que à mis Vi-
ñas las descepan : y otro , y otros , con
que mis Juros , ni tienen cabimiento , ni
se pueden mudàr : (Oh ! si esto se logrà-
ra con la fortuna !) me parece que es
virtud , viendome con estos pesares , es-
forzarme algunos ratos , à divertirlos
con las Musas , por ser Damas , que pue-
do comunicar ; sin que se arriesguen , ni
mi conciencia , ni mis cortas rentas.
VALE.





VIDA
DE SAN DAMASO,
PONTIFICE MAXIMO,
ESCRITA EN ESTILO JOCOSERIO.



Hora, Musas, os espero,
 Ahora, Divino furor,
 Ahora es el tiempo mejor;
 Ahora que estoy sin dinero.
 Ahora mi afecto os implora,
 Ahora clamo; y confiado,
 Ahora, repito: Y cuidado,
 Que dice mucho un: *Ahora.*

2 VIDA DEL GLORIOSO

Venid, pues, y saludadme,
(Y os hago Saludadoras)

Venid, Musas, mis Señoras,
Y antes que rabie, *sopladme.*

Pero no; que ya mudados
Estàn dictamen, y Norte:

Yo *soplado?* y de la Corte?

Pues hay falta de soplados?

Ya otra cosa determino,

Ya, Musas, no os llamarè;

Inconstancia es. Pero què?

No soy Hijo de Vecino?

Mas Numen adonde vàs?

Ironicamente hablemos;

Que acà la fama tenemos;

Y otros tienen lo demàs.

A Dàmaso invoco solo;

De vosotras no hago caso:

Apolo fuè del Parnaso,

Con que havrà de ser mi Apolo.

Su Vena, en conceptos franca,

Compuso uno, y otro Canto;

Sì, Lectores, que mi Santo

No debiò de tener blanca.

En

En que propicio me influya,
 Mi gran Devocion confia;
 El dicta, la letra es mia:
 Pues passe por *Vida suya.*

Por influxo soberano,
 Madrid sus Cultos explaya;
 Que Madrid es ya Vizcaya,
 En mirar por el Paysano.

★ Paysano? Tremenda lid! * Dudas sobre la Patria del Santo.
 Aquí me detengo Yo;
 Pero pregunto: Quien no
 Se ha detenido en Madrid?

Por nuestro se ha de quedar,
 Aunque no à gusto de algunos;
 Porque en suma, cada uno
 Está bien *en su Lugar.*

No pocos disputan hoy,
 Por esta Gloria infinito,
 Yo à ninguno se la quito;
 Pero à nadie se la doy.

Tarragona defenderle *Tarragona.
 Quiere por suyo tambien;
 Hace muchas veces bien,
 Tiene disculpa en quererle.

Si de Homero disputada
 La Patria , por tantas fuè ;
 En la de el nuestro , por què
 No hemos de sacar la espada ?

Que es Catalàn hay quien crea,
 Y que acà se bautizò ;
 Y segun alegan , no
 Merece , ni que se lea .

Y que esta opinion se avive !
 Que algun credito reciba !
 Y que haya quien tal escriba !
 Mas como de esso se escribe .

Sobre la misma question
 Vè un Papel , con mil questiones,
 Llenissimo de razones ;
 Faltissimo de razon .

Con que siendo un desatino,
 A quièn es dable que encage ?
 Ni quièn viò jamàs viage
 Fuera tanto de camino ?

Hallo tan inconsequentes
 A los que en lo mismo estàn ,
 Que en Cataluña le dàn
 Tres Lugares diferentes .

Y pues de camino estoy,
 En busca de Autores viejos,
 De allà salgo; y no voy lejos,
 * Porque à Valencia me voy. *Valencia.

Esta tiene competencia
 Con Madrid, con Aragòn,
 Por Santos, que nuestros son;
 Valgate Dios por Valencia!

Entre estos queriendo està
 A San Dàmaso; y por què?
 Porque Madrid se le dè;
 Pero no se le darà.

Si à contradecir comienzo,
 Con este Libro *concluyo*;
 Porque es San Dàmaso suyo,
 Lo mismo que San Lorenzo.

(Esse comienzo, bastante
 Me enfada, por antiquado:
 Oh consonante malvado!
 Oh fuerza del Consonante!)

Son sus argumentos vanos,
 Y porque mas desconfien,
 Los Valencianos se rien
 De los propios Valencianos.

Nicolini, casi, casi,

Que es de Madrid assegura:

Pues no serà cosa dura,

Que lo niegue *Benegas*?

Justo es, que Madrid blasone

De esta opinion infinito;

Pues no es màs, que un Erudito

Valenciano, el que depone.

Autor de calificada

Opinion, porque es Veràz,

Docto, Prudente, y Capàz;

Como quien no dice nada!

Afirmo, con evidencia,

Que en Valencia no nació;

★ *Mayans* dirà lo que Yo:

Y es Docto, y es de Valencia.

Pues digan: Què importarán

En las razones que aleguen,

Que los necios me la nieguen,

Si los Doctos me la dàn?

Por-

* El Doct. Don Gregorio Mayans y Siscàr, *Cathedratico del Codice de Justiniano*, *Bibliotecario de S. M. & C.* bien conocido en el *Orbe Literario*, por sus *Doctas Producciones*, y mucha *erudiccion*.

★ Portugál, fino, y leal, *Portugál.*
 No cederà, en esta lid!
 Y Yo, à no ser de Madrid,
 Le dexàra en Portugál.

A este Reyno cedo Yo
 (Como si fuera notorio)
 Sus Padres, y su Abolorio;
 Pero à San Dàmaso? No.

Mas à què su Madre, y Padre,
 A nuestro Madrid vinieron?
 Eflo es lo que no digeron,
 Ni su Padre, ni su Madre.

Numen, Yo te estimarè,
 Que de estas dudas te apartes;
 Porque quàntos de otras partes
 Vienen, sin saberse à què?

El Pasma de Erudiccion,
 ★ (La Nota dice quièn es)
 Se inclina à que es Portuguès;
 Y solo es inclinacion.

Ra-

* El Gran Don Nicolàs Antonio, en su eruditissimo Libro de
Censura de Historias Fabulosas.

Razon encontrar queria,

Para dexarlo probado:

Si con ella huviera dado,

Diganme: La callaria?

Callaria, quien Crisòl

Fuè siempre de la verdad,

Y à quien, por su claridad,

Llamaron de España el Sòl?

Callaria, quien experto,

Imparcial, y laborioso,

Jamàs lo que hallò dudoso,

Quiso afirmàr como cierto?

Callaria, quien aclara

Falsedades de la Historia?

Y quien es de España Gloria,

Callaria? No callàra.

Si en la duda nos dexò,

Y portandose neutràl,

No se le diò à Portugal;

Se le tengo de dàr Yo?

Si un Autor que la Ley dà,

Docto, como Cortesano,

No cede, y es Sevillano,

Un Matritense, que harà?

No es probar, con fundamento,
Decir, que rezan del Santo:
Y que de el Rezo, me espanto,
Motivo à este ofrecimiento.

En Barcelona se està
De San Isidro rezando:
Vendrán por esto alegando,
Que San Isidro es de allà?

En fin, *Silveyra* no aprueba,
Que es nuestro, y no Portuguès,
Siendolo èl, y Docto? Pues
Para què quiero mas prueba?

Que quien con tal energia,
Y discrecion escriviò,
Quando al Santo nos cediò,
En algo se fundaria.

Conque por lo mismo salgo
Dando à mi Prueba un redoble;
Que es una Prueba muy Noble,
Respecto, que es Hija de algo.

Y què serà (si fundada
En una defensa diestra,
Es Hija de algo la nuestra)
La de ellos? Hija de nada.

Pero essa *nada* se niega,
 Porque no es razon, entiendo,
 Que se pierda un Alma, siendo
 Un vocablo el que se juega.

Retratome de mi Culpa;
 Que en quanto alegando vienen,
 No he de negarles, que tienen,
 Quando no razon, disculpa.

De su zelo me deleyto,
 Por mi Santo natural,
 Que à no serlo; Portugal
 Fuera quien ganàra el Pleyto.

*El que se le dèn me espanta, **Villamanta*.

A Villamanta: Buen dàr!
 Pues ha de ser de un Lugar,
 Que se llama *Villamanta*?

Por Mantua le defendiò,

**Garibay*, ò Bercebù,

Añadiendole una U;

Que realmente se añadiò.

En

* Este Cavallero escrivìo mucho, con general aplauso; y el que yo en este asunto nõ me conforme con su dictamen, ni el que, siguiendo el estylo festivo, se de essas voces, (à que no desayuda su Apellido) no agravia, ni puede, à su bien merecida fama.

En esta U, juzga que hay
Gran alma, y segun escucho,
Nadie la quiere; que mucho,
Si es alma de Garibay!

Que por una Letra este
Perdido, porque no haya,
Quien es Comerciante, vaya:
Pero un Escritor, por que?

A delirio semejante,
Que yo me pare, no es bien;
Pero en *Villamanta*, quien
Se detiene ni un instante?

* Hasta un Gallego porfia, ^{*Galicia.}
En que es suyo: De el reniego!
Mi San Damafo Gallego,
Y es la misma vizarria!

Mas cesfen extremos tantos,
Que en todas partes, señores,
Sobramos los Pecadores,
Y en todas partes hay Santos.

Ello le hacen Portuguès,
Valenciano, Catalàn,
De Villamanta; y le haràn
Dentro de poco Francès.

Con ficciones, y con artes,
Las disputas han movido:
Apostèmos, que ha nacido
San Dàmaso en todas partes?

Quien con Madrid no conviene,
En su dictamen se estè;
No es menester nos le dè,
Porque Madrid se le tiene.

Ser de mi Patria en rigor,
San Salvador lo assegura:
Mas quieren, que mienta el Cura,
Y mienta San Salvador?

De que se intente negàr
★ El Ròtulo, me describimos; * *En esta Pila se
bautizó S. Dàma-
so. P. Natural de
Madrid.*
Y así, sobre este Bautismo,
Me han de hacer desbautizar.

Allì entre verjas encierro
Prueba, que no callarà:
Entre verjas? Claro està;
Y no se puso por yerro.

Ròtulo es, que antes tenían
En una Piedra, (Lector)
Y se partiò de dolor,
Viendo, que no la creían.

Que la Pila se mudò,
De realidad no carece:
Y la Piedra? No parece:
Por què? Porque se *partiò*.

Esta Piedra yà perdida,
Sirviera en lo que alegamos;
Porque en la Fè que buscamos,
No era muy mala *Partida*.

Se la llevaron de allì
A un Patio, (de esto me espanto)
Pobre Piedra! quanto, quanto,
Lloverìa sobre tì!

Con aguas, con humedades,
Espirò su antigüedad;
Y por la tal humedad,
Sufrimos mil frialdades.

El buen Parrocho sincèro,
Quando la piedra quitaban,
Juzgò, que la *trasladaban*,
Con *trasladar* su letrero.

El descuido no advirtieron,
Que con el tiempo lloraron,
Y asì la Pila mudaron;
Pero ellos *no se movieron*.

En plural mis versos vãn,
 Quando al Cura estoy culpando?
 Serà porque vaya entrando
 En la danza el Sacristàn.

En fin: la crytica astuta,
 Que todo lo despavila,
 Dixo: Què? Mueven la Pila?
 Pues *muevase* la disputa.

Por què à Madrid se le quita
 Tal gloria? Pregunto Yo:
 Por ser Hermita. Pues no
 Passò à Parroquia, de Hermita?

Mas dirà, no sin espanto,
 El poco Erudito, que
 Quando esta Parroquia fuè,
 Era yà joven el Santo.

No lo niego, ni harè tål,
 Que es mentir contra conciencia;
 Pero, Lèctor, tèn paciència,
 Porque un Autor no es costäl.

Joven era: y que resulta
 Contra lo que ha de probarse?
 Entonces el Bautizarse
 No era yà en edad adulta?

Aun no con tres lustros di:
 (Segun lo que se estilò
 En su Siglo) por què no
 Pudo bautizarse allì?

Mas dèmos, que así no fuera,
 (Y no es razon esto dèmos)
 En la Pila, que ahora vèmos,
 Reflexionemos siquiera.

Dime: La que allì llevaron
 No pudo ser (y sería)
 La que huvo en Santa Maria
 Quando al Santo Bautizaron?

Para la Parroquia antigua,
 Otra no se pudo hacer,
 Y la que havia poner
 En la Parroquia contigua?

Di? Por què no pudo (sobre
 La otra empezar, y ser chica)
 Surtir la Parroquia rica,
 A su vecina por pobre?

El Ròtulo, que yo ví,
 De lo mismo no desdice:
 Que en esta Iglesia, no dice;
 Pero en esta Pila, sí.



Oh mordaz! que el diente afiles,
 Para morderme, si puedes;
 Date bien por las paredes,
 Que yo me doy por las Pilas.

Mas Numen, antes que intentes
 Profeguir con lo demàs,
 En caridad, no diràs:
 Como se aflan los dientes?

Las metáforas que anhelas,
 Son para muchos, locuras;
 Pues no saben hay *Figuras*,
 No siendo en las Covachuelas.

En suma, quien fuere Ingenio,
 Que no lo note creerè;
 Y han de perdonarme, que
 No puedo mas con mi genio.

Pero al caso; que yà tanto
 Reflexionar, es molesto;
 Y así, pues, basta con esto,
 Buelvo à la Vida del Santo.

Aun quien me hiciere favòr,
 Que lo ha de notar entiendo;
 Con que corriendo, corriendo,
 Me buelvo à San Salvadòr.

Su nombre antiguo mudaron,
 Que era: *Santa Magdalena*,
 Dando à sus Devotos pena
 Vèr, que la desbautizaron.

En quanto llevo expressado,
 Me parece, Lèctor, que
 Lo que aquí congeturè,
 Està bien congeturado.

El que la contraria lleva,
 Dà què sentir, dà que hacer;
 Y hay quien me quiere comer,
 Por lo que *apenas se prueba*.

Que à la tradicion acuda,
 De toda passion desnudo,
 Se hace preciso; y si acudo;
 Jesus! No me queda duda.

Sè de un Amigo, que tanto
 Por esta opinion està,
 Que si le apuran dirà,
 Que viò bautizar al Santo.

Por *Cabrera* se intentò
 Que era de Madrid probàr;
 Pero se pudo logràr?
 Y còmo, que se logrò!

Este (de quien no me quejo)
 Era Juicioso Escritòr:
 Y de Madrid? No, Lectòr,
 Que fuè Castellano, y Viejo.
 Le moviò, para que hablasse,
 La razon, y assi escrivia:
 Repàren quien le movia,
 Para que no se meneasse!

* Los Cryticos, con visages,
 No hallan de probarlo modo;
 Que esto de *probarlo* todo
 Es bueno para los Pages.

En todas estas questiones,
 Las tradiciones convienen;
 Y quando con ellas vienen,
 Se vienen con-tradiciones.

La Crytica debe ser,
 Con Prudencia, y discrecion,
 Porque sin moderacion,
 Nos echa màs à perder.

Yo

* No es ripio, que se pone, por lo que se arquant de cejas, y se encogen de bombros.

Yo no sè (rara fortuna!)
 Dònde los Cryticos se *entran*
 Con las noticias, que encuentran,
 Que no *salen* con ninguna.

Hablo de simples molestos,
 Que dudan, y no preguntan;
 Tan simples, que aunque se juntan,
 Nunca parecen *compuestos*.

¿Què es vèr unos ponderados,
 Semi-Doctos presumidos,
 De la envidia consumidos,
 Venderse por consumados?

¿Què es vèr cebarse, y con gana,
 Còtra quantos escribieron,
 Los que en Mariana leyeron,
 Solo porque era *Mariana*?

Sè de un Doctòr Literato,
 (Mas no harà ningun Soneto)
 El qual se *opone* à un Discreto,
 Harto mejor, que à un Curato.

Sè quien, sin què, ni por què,
 En todo dispararà,
 Sè, quien nunca acertarà;
 Pero, como de esso sè.

Extremos se han de evitâr,
 Imparcial conviene ser ;
 Ni todo se ha de creer,
 Ni todo se ha de dudâr.

Los Lusitanos primeros
 Letreros muestran allà,
 Y Tradiciones : Y acà ?
 Tradiciones , y Letreros.

Las Pinturas muy antiquadas
 Afirmaràn lo que Yò ;
 Pero estas verdades no
 Las pueden vèr , ni pintadas.

Tradiciones tan seguras,
 Quièn podrà negarlas ? Quièn ?
 Pues no advierten , que tambien
 Son Historias las Pinturas ?

En verdades tan notorias,
 No es razon que se detengan,
 Ni por *Historias* las tengan ;
 Aunque se llamen Historias.

Los que una defensa entablan,
 Con los Quadros , por Escudos,
 Los llaman : *Testigos mudos* ;
 Y à mi me parece , que hablan.

Uno grande, y de la *Villa*,
 Al Carmen Calzado fuè ;
 Pero las Capillas le
 Sacaron de su Capilla.

Fiesta le hacia especial
Madrid, que aquel sitio daba ;
 Cuya Musica sonaba
 A los de Braga muy màl.*

* Dicen que el
 Santo es de aque-
 lla Ciudad.

Y profigue el Culto mismo
 Donde dixè se llevò
 La Pila, en que renaciò
 Por el Sagrado Bautismo.

Que del Santo se llamasse
 La Iglesia, que se erigiò
 Del Carmen ; se estipulò :
 No se cumpliò, pero passe.

Era el sitio destinado
 Para mi Santo el mejor,
 Con que era el Altar mayor ;
 Pero le echaron à un lado.

Por la Virgen (no me espanto)
 Fuè justo *Madrid* cediera
 En esto ; pues antes era
 La Madre de Dios, que el Santo.

Otra vez, por colocàr
 A una Santa fuya, le
 Mudaron: No hay forma, que
 Le dexen *en su Lugar!*

Y hoy, con gran veneracion,
 Y mucha limpieza, està
 En la Capilla de la
 Purissima Concepcion.

¿Que el dicho Quadro mudassen,
 Y à donde està le pusiessen,
 Fuè decir, que se le diessen
 Al primero, que encontrassen?

En San Pedro, en San Ginès,
 Dos con Ròtulos havìa;
 Pero ninguno decìa,
 Era el Santo Portuguès.

De Madrid sì, (lindo hallazgo!)
 De otra parte, ni aun assomo;
 Y en letras tan gordas, como
 Las letras de un Mayorazgo.

Que el de San Pedro no està
 Donde estuvo, no lo ignoro;
 Pusole un Cura en el Coro,
 Y en el Coro cantará.

Vieron de abujeros lleno
 A este Quadro, que señalo;
 Que en el mismo estar tan malo,
 Para mi prueba està bueno.

En un blanquero el quitarle
 Fue preciso; y considero,
 Que se hallò en tanto abujero,
Salida para mudarle.

Al otro, con mil afanes,
 Buscò un Devoto fiel,
 Y le hallò por fin, en el
 Quarto de los Sacristanes.

Aquí de indagar me aparto
 Tan mal modo de partir;
 Puede ser quieran decir,
 Que el Santo nació en su quarto.

★ Un Cavallero *Muriel*,

**Estaba en la Capilla de los Cavalleros Muriel.*

Mudando el Colateral,
 Quitò al Santo: Hizo muy más
 Allà se lo haya con él.

El que en el Carmen mudaron,
 A ninguno le cedieron;
 Si allí fuè donde le vieron,
 Allí tambien le dexaron.

Y es antiguo tanto, tanto,
 Que, segun lo que en èl toco,
 Le pintarian à poco
 De haver espirado el Santo.
 El Rey Uvamba, en Toledo,
 Quando al Santo colocò,
 Por de Madrid nos le diò;
 Como le dà el Gran *Quevedo*.

Y es voto de los mejores,
 Por Discreto, por Juicioso,
 Por Docto, por Laborioso;
 Y por otros muchos *Pores*.

Le sigue *Pantaleòn*,
 Y es pluma de las discretas;
 No los cito por Poetas,
 Si no por su Erudiccion.

Y yà que à Ingenios se alega,
 Lo mismo al Gran Lope escucho:
 Y cuenta, que dice mucho,
 (Sin gastar flores) mi *Vega*.

Calderòn el ser así
 Apoya por varios modos;
 No cito al del: *Para todos*;
 Ni es del caso para mì.

Hay de estos infinidad;
 Y advierto, con sencillez,
 Que los Ingenios, tal vez,
 Encuentran con la verdad.

Es del *Dextro* fabulosa
 La Historia, con que la omito;
 Porque no la necesito
 Para maldita la cosa.

Sin *Dextro*, que despreciado
 Por nuestra *Crytica* està,
 Juzgo, que se probarà,
 Lo que algunos *no han probado*.

Y para que Madrid halle
 Mas prueba de su Justicia,
 Del Santo hay Calle; noticia,
 Que se ha encontrado *en la Calle*.

Un Cura devoto tanto
 De mi Santo, como Yò,
 La memoria renovò;
 Pero la Calle diò el *Sànto*.

Y si en el Rezo fundaron,
 Que era el Santo Portuguès,
 (Y algo prueba) nuestro ès;
 Que acà tambien le rezaron.

Pegado à San Salvador,
 (Aguanten este *Pegado*,
 Porque de intento se ha usado,
 Para que pegue mejor.)

Junto à esta Parroquia, digo,
 Mi San Dàmaso nació;
 Y en la Casa se quedò
 Su Retrato por Testigo.

Oy es Casa Principàl,
 Y propia del siempre Règio,
 Famoso Imperial Colegio;
 Porque en todo es *Imperial*.

Y contra esto no hay razòn,
 Que nos dexè convencidos,
 Porque dicen mucho unidos,
 El Quadro, y la tradiciòn.

Defienden, que entonces era,
 Campo aquel sitio, habladòres:
 Que una *Possession*, Señòres,
 Se quite de esta manera!

Pero, Cryticos prolijos,
 (Si podeis decir) decid?
 No tuvo entonces Madrid
 Mil Casas, como Cortijos?

No lo digo por ceñidas,
 Ni por lo faltas de Salas,
 (Que à esto no vienen por malas)
 Si no por mal repartidas.

Y fuera de esto, al oír
 Que era Campo, me pasmàron;
 Pues Yo no sè donde hallàron
 Tal *Campo* para mentir.

Extrañaràn no se halle
 Calle en que el Santo nació,
 Con su nombre, y ver se diò
 A otra tan distinta Calle.

¿Pero decidme (Quadrilla
 Con cascòs de càl, y cànto)
 Nos ha de quitar al Santo
 Un descuido de la *Villa*?

Cierta moneda me queda,
 En Cabrera, que alegràr;
 Mas no he de poder logràr,
 Que *passe* la tal moneda.

Y otro motivo diverso
 Hay para omitirla Yo,
 Y es, que la moneda no
 corre muy bien con el Verso.

Por lo que , con ligereza,
 A prueba distinta irè ;
 Porque siempre observarè,
 Como debo , la Pobreza.

Y prueba que , sin pàsion,
 Es tan clara , tan legal ,
 Tan *fundada* , y tan *Real* ,
 Que es mi Real Congregacion.

Unidos en Caridad ,
 Matritenses distinguidos ::
 (Hijos de Madrid , y unidos !
 Digo ? Si serà verdad ?)

Entre otros Santos Paysànos,
 Le nombraron por Patròn ,
 Sin disputa , ni questìon ;
 Yà se vè , son *Cortesànos*.

Y un Cuerpo tan sin igual,
 Tan habil en discernir ;
 Se juntàra para ir
 Por Santos à Portugàl ?

Santos Patricios querèmos,
 Pues tenèmos los bastantes :
 ¡Y aun entre los Congregàntes,
 Què de *Martyres* tenèmos !

¿Quàntos Doctos han firmado?
¿Quàntos hombres Eruditos?
No digo son infinitos;
Pero poco me ha faltado.

Oh! què Cuerpo se juntò!
Oh! què modales! Què modos!
En suma, Peritos todos;
No hay màs Camueso, que Yò.

Pero esto no puede ser,
(Por yà comun) maravilla,
Que entre una, y otra *Capilla*,
Algún *Bonete* ha de haver.

En fin: con una especiàl
Fervorosa Devociòn,
Mi *formal* Congregacion,
Yà es Congregacion formàl.

Y el celebrar precediò,
Missa de Espiritu Santo,
En su propio Altàr: Oh quànто
Para el acierto importò!

Y despues en suerte echàron
A mi Santo; y quiso Diòs,
Que por dos veces, por dòs,
Con San Dàmaso se hallàron.

Esto, por tres Fundadores
 Se ordenò, los dos Seglares;
 Y hombres tan *Particulares*,
 * Que no buscaron Señores.

El Principal, que esto traza,
 Que dixo la Misa escucho;
 Y dicen no tardò mucho,
 Para ser Don Julian, *Maza*.

Que el Santo Espiritu asista
 A los que assi se congregan;
 ¿Què Catholicos lo niegan?
 Luego el acierto à la vista.

¿Y digan: (por si concluyo)
 Còmo es dable? Còmo es dable?
 Que un Cuerpo tan respetable
 Se tome lo que no es suyo?

Respetable? Y es verdad,
 Respetable, y no pondèro:
 Assi tuviera dinèro,
 Como tiene autoridad.

La

* Don Julian Saenz de la Maza; (Presbytero, y Prebendado de la Colegiata Real de Cobarruvias) Don Juan Antonio de la Gala; (Promotor Fiscal del Juzgado de Lanzas, el Autor, y otros Congregantes.

La Camara lo apadrina,
 ¡Y hace gran papel, por Diòs!
 Camara es, que màs de dòn
 Temen como al màl de orina.

Nuestro Rey, discreto, y vivo
 En que es de aquí contestò,
 Yà por hijo le adoptò;
 Que le quiten lo adoptivo.

Nuestra Reyna venerada,
 Cuyo talento embelefa;
 No firmò, y es Portuguesa?
 Luego yà es cosa *sentada*.

Pues viendo, que su Naciòn
 De nuestro Madrid le extraxò;
 Para honrarnos màs, le traxò
 Metido en su corazòn.

¿Pues què Lusitano fièl,
 Quando tál honra nos dà
 Su Magestad, osarà
 Bolver à Madrid por èl?

No adular mi Pluma intenta,
 Que Yo estoy acomodado;
 Solo en Juros me han quedado
 Quinientos reales de renta!

Otra de las Principales
 Congregaciones de aquí,
 Que es de Naturales, y
 De unos bellos *Naturales*:
 Tan digna de estimación,
 Que la dan, por apreciable,
 Titulo de *Venerable*;
 Y no con poca razón,
 Sacerdotes dedicados,
 A focorrer Sacerdotes;
 (Lectòr, no mi passion notes)
 Y en fin todos *Ordenados*.
 Este, en todo singular,
 Cuerpo de Grandes Varones,
 Pone en sus Constituciones
 Al Santo por Tutelar. *
 En ellas tan veraz Grey,
 Por Matritense le dà;
 Y es antiquissima yà,
 Y que debe darnos Ley.

Con

* Implora en ellas la intercesion de San Damafo, y San Melchisedes.

Con que es justo defenderle
 Por nuestro, y nunca dexarle;
 Que havrà razon de dudarle,
 Pero no para cederle.

¡Mas ay Santo Peregrino!
 Dèmos, que à Madrid honraste:
 ¿No eres Santo? Pues dexaste
 De ser Hijo de Vecino.

Que con tanta fortaleza,
 Siempre à la virtud seguiste,
 Que parece, que perdiste
 Tu misma *Naturaleza*.

★ Pero cesen reflexiones,
 Que año trescientos y quatro
 Nació en este Gràn Theatro
 De continuas *mutaciones*.

Theatro de hermosas Pinturas,
 Y dispuesto con tal arte,
 Que no se le vè por parte
 En que no sobren *Figuras*.

Theatro de precioso foro,
 Y tan vistoso, que en èl
 Consegue, aun el *Oropèl*,
 Tener presunciones de Oro.

* Empieza la
 Vda, y se des-
 cribe à Ma-
 drid.

Theatro en que muchas Comedias
Tan mal se representaron,
Que Comedias empezaron;
Y acabaron en *Tragedias*.

Theatro donde por instantes
Vemos (miren que primòres !)
Correrse los vastidores,
Y nunca los Comediantes.

Theatro bueno para verle,
No los Cuerdos, si los Locos;
Pues hacen *Papèl* no pocos,
Que no debieran hacerle.

Theatro en cuya vista encuentro
Un exterior singular;
Quien no se quiera engañar,
Que le mire por adentro.

Theatro en que llevo à miràr,
Que està (Papeles trocando)
Quien ha de llorar, cantando;
Llorando, el que ha de cantàr.

Theatro en que los *Cascaveles*,
Mas *ruido* hacen, que debieran;
Y en que màs de dòn pudieran
Hacer mejor sus *Papeles*.

Theatro, que aunque representan
 En èl sugetos diversos,
 No sè que hacen de los Versos;
 Serà porque no *se sientan*.

Theatro en que, sin intervàlo,
 De mil variedades lleno,
 Vemos muchissimo bueno;
 Pero no es menos lo malo.

Theatro en suma :: Pero aquí
 La Metaphora cessò,
 Que segun ella *corriò*,
 De milagro la seguí.

Madrid, no herirte quisiera,
 Pero aunque màs me reporte, Y
 Me dàs tù misma en tu *Corte*,
 Corte para que te hiera.

Por Patria comun es cierto
 Eres como te describo;
 Que de no, (y me juzgan vivo)
 Callarìa como un muerto.

Madrid, por Madrid, me alegra,
 Tiene grandes Cavalleros,
 Es Madre de Forasteros;
 Pero de sus Hijos, Suegra.

¿Què Ingenios no ha producido?
 Què de *Marciales* no ha dado?
 Quièn los havrà numerado?
 Ninguno lo ha conseguido.

En valor, y entendimiento,
 No la excede otra Nacion,
 Ni en bellacos; que passion
 No quita conocimiento.

*Aquì, pues, mi Santo Padre,
 Naciò à pesar de el Abismo;
 Payfano es, y por lo mismo
 Somos hermanos de Madre.

** Mucho ignorarà, quien ignore se llama à la Patria propia, Madre; aunque no todas suelen serlo.*

Dos veces lo he dicho yà,
 Y aunque lo diga otras dos,
 (Ni doscientas) sabe Dios!
 Sabe Dios, quièn lo creerà!

Estaba todo Christiano,
 Por entonces (yà se vè)
 Afligido; como que
 Imperaba Diocleciano.

Maximiano (Què bueno!)
 Tambien con èl Imperòs
 Mas Dios en Dàmaso diò
 Triaca contra veneno.

Con gràn razon decir puedo
De uno, y otro Emperador,
Que fueron à qual peor,
Como los pies de Quevedo.

Galerio, y Cloro se hallaban,
Por *Cesares* del Imperio; ★
Y aunque en Cloro no, en Galerio,
Què nulidades miraban!

Era Marcelino el que
La Iglesia entonces regìa;
Muriò Martyr: Què alegría!
Pero quàndo no lo fuè?

De Dàmaso nadie dàs
De si era Noble, razon:
Què descuido de Nacion!
Màs còmo de estos tendrà?

Pero en fin, quieres saber,
Lector, si era Noble? Dì?
Supongo diràs que sì:
Pues mira su proceder.

El mismo Christo enseñò,
Que el Arbol se conociera
Segun el fruto que diera;
Pues ojo al Fruto que diò.

• Así llamaban à los Sucessores del Imperio.

Con que si en Damafo havia
De virtudes tal conjunto ;
Con aquel fruto , pregunto :
El Arbol què tal seria ?

Armas , Virtudes , y Letras,
A los Nobles distinguieron ;
Que las Casas no se hicieron,
Cortejando Pitimetras.

Con las Hazañas se hacen ;
Con Caudales lustre tienen ;
Con Virtudes se mantienen ;
Y con Vicios? Se deshacen.

No encuentro (dexen me affombre!)
Autòr , que nombre à su Madre ;
Antonio se llamò el Padre ;
Pero entrambos tendràn *nombre*.

Por descuido havrà dexado
A la Madre de nombrarla ,
Que si huviera que callarla
No se lo huvieran callado.

Dos hijas tambien tuvieron,
Muy Discretas , muy Christianas ;
De su Hermano tan Hermanas,
Que hasta en la Virtud lo fueron.

Una se llamò Maria ,
Irene otra se llamò ,
A quien el Santo elogiò
Por Virgen : Què no diria !

Que murió en gràn opinion,
Lector , por cierto tendràs ;
Porque no fuè como las
Irenes de Calderòn.

Del Santo no hay Coronista,
Que de su infancia nos hable,
Circunstancia tan notable,
Que parece otro Bautista.

Por esta razon me ciño,
Al hablar de su niñez ;
Y así dirè de una vez,
Que mi Santo no fuè Niño.

Al rebès de quien perdida
Senda sigue , vicios carga,
Y aun con una vida larga,
Es Niño toda su vida.

En juicio , y capacidad ,
Estriva que adelantèmos ;
Pues las Almas , yà sabèmos
No tienen sexo , ni edad.

A las Letras aplicado ,
Docto, y tan Docto saliò ,
Que su saber pareció
Mas infuso, que estudiado.

En la Oratoria su Ciencia
Lució con admiracion :
Què decir ! Què Ciceròn !
Valgame Dios, què eloquencia!

Siempre en él, resplandecer
El Divino Amòr se viò ;
Docto, y Santo ser logró :
Diganme si hay màs que ser?

Quando en Roma le miraron,
Yà Doctorado le vieron ;
Y luego le conocieron,
Porque luego le admiraron.

Pero à què fuè? Yo lo infiero,
Que escrito no lo encontrè:
(Pero como de esto se
Dexaron en el tintero.)

A bolver (empresa bella !)
Por la Religion que figo ;
Que aun llevandola consigo,
Tuvo que bolver por ella.

Constantino era el que havia
Entonces Emperador ;
Julio el Papa : Gran calor,
A nuestra Iglesia darìa!

Por entonces molestò
La Heregia , que iba estando
Muy en su punto : Mas quando
En ella *punto* se diò.

Es Idra de tal Ralèa , ^{★ * Se describe à}
^{Heregia.}
Que està, segun advertì,
Llena de cabezas, y
Sin *Cabeza* que lo sèa.

Estan vana, tan protèrva,
Que inflexible se defiende ;
Y siendo *Venus*, pretende
La tengamos por *Minerva*.

Es tan faláz, que destruye
A muchos con su falacia ;
Y arguye con pertinacia
Tan rara, que no *concluye*.

Es astuta, y và eloquente
Contra su misma conciencia :
¡Vease què consequencia
Saldrà de este antecedente !

Es la que alegando està
 Mil Textos, que no ha entendidos;
 Y à cada uno dà un sentido,
 Tan *dado*, que se le dà.

Es tenaz, envejecida,
 (Respecto su antigüedad)
 Contraria de la verdad:
 Miren què bella Partida!

Es tal, que con ansias fieras
 Se deshace, y desharà,
 Por destruirnos: Ojalà
 Se *deshiciera* de veras!

Es la que tiene perdidos,
 Con sus obscenas licencias,
 A muchos, cuyas *Potencias*
 Se pierden por sus *Sentidos*.

Es la que supo al Averno
 Llenar de Doctos Autores;
 Quien busque sus Escritores,
 Los hallarà en el Infierno.

Es la que dà en combatir
 De Pedro la Nave armada;
 Y es la que solo abrafada,
 Pudiera lograr *lucir*.

Y es :::: Pero señora Vena,
Que hay doce Coplas repàra;
Y no es yà tan niña, para
Sacudirla una docena.

Fuè, en fin, mi Santo Doctòr
Con su exemplo, y energia,
Martillo de la Heregia;
Y del Infierno terròr.

No hay del Santo en lo Historial,
Mientras Julio Papa fuè,
Cosa especial, solo hallè
En su virtud *lo especial*.

El año en que le ordenaron,
Tampoco nos le dixeron;
Que en Roma quantos le vieron,
Siempre *ordenado* le hallaron.

Faltò Julio, y ocupò
La Cathedra de San Pedro
Liberio; constante Cedro
En la Fè que defendiò.

A quien desterrò inhumano
Constantino, Emperador:
(Que era Arriano, y en rigor,
Se portaba como Arriano.)

Quintana , que le siguiò
 Mi Santo , à decir se allana;
 Pero se engañò Quintana?
 Y còmo , que se engañò !

Al gran Liberio querian
 No pocos de los Romanos ;
 Mas temiendo à los Arrianos,
 Por el Santo *no bolvian*.

A las Matronas rogaron,
 Que por èl todas pidieran:
 Para que no consiguieran!
 Pues decir es , que la erraron !

Con una , y otra Beldad,
 Se viò todo conseguido:
 Oh què exemplo tan seguido
 De los hombres de esta edad !

Dicen , que compuestas fueron,
 Y con joyas primorosas:
 Si eran (como creo) hermosas,
 Malissimamente hicieron.

Digo , que fuè gran locura,
 (Pero este Sexo las gasta)
 Que à una hermosura la basta,
 Solo con ser hermosura.

Oh Sexo! si tu te empeñas,
 Què colera no se doma!
 Bolviò, en fin, Liberio à Roma;
 Gracias à las aguileñas.

A ellas debiò esta fortuna;
 Y he reflexionado bien:

Pues por una roma, quièn?

Quièn harà cosa ninguna?

Su antigua Silla ocupò,

Y contra el Arriano dà:

Con que ninguno dirà,

Que Liberio *se bolviò*.

Pero un Obispo insolente,

Que Valente se llamaba,

Y en el error que llevaba,

Era un Herege *Valiente*.

De nuevo à tirarle empieza:

Oh quanto mas le importàra,

Que la *Mitra* no lograra,

Y que tuviera *Cabeza!*

Porque de Roma saliesse,

Tales enredos armò,

Que al Emperador *moviò*,

A que otra vez le *moviesse*.

Ninguno buelve à decir,
 Que las Damas repitieran
 Su empeño : ¿ Mas si le hicieran,
 Le huvieran hecho salir ?
 El Emperador muy sério,
 Otra vez le desterrò ,
 Dàmaso por èl quedò :
 Con que no faltò Libèrio.

Que este Pastor, siempre listo,
 Con un zelo extraordinario,
 Quiso que fuesse Vicario
 Del Gran Vicario de Christo.

En honra tan especial,
 Sin Capelo no se escapa ;
 Pues del *golpe* que diò el Papa,
 Resultò este *Cardenal*.

Y diga (quien sollicita
 Defender, que yà lo era)
 Para el caso, que lo fuera,
 Què le añade, ni le quita ?

Su Capelo vèr harè
 (Si es menester) de otro modo ;
 Porque San Dàmaso en todo
Eminentissimo fuè.

Crytico, de mi apiadado;
 Calla, dame este consuelo,
 Dexa, que passe el Capelo;
 No me pongas colorado.

Afirman, que repetia
 Liberio en su gran quebranto,
 Lo que le aguarda à mi Santo;
 Y que le sucederia.

Para que se consolasse,
 Dàmaso le visitaba:
 Miren quièn lo procuraba,
 Para que no se lograsse!

Hallòle affigido un dia,
 Y dando al Cielo mil queexas;
 Y por què? Por sus Ovejas.

Pues con razon se affigia. ★

** Milagro que obrò
 San Dàmaso en el
 Lago que bautizò el
 Apostol San Pedro.*

El Bautismo deseaban,
 Porque el Pasto Espiritual
 Se les diò con tanta sal,
 Que por el agua clamaban.

Mas de Liberio el cuidado
 Mayor, y que màs le apoca,
 Fuè vèr, que el agua era poca,
 Y el Rebaño demasiado.

Pero mi Dàmaso luego,
 Un Lago en que bautizò,
 San Pedro Apostol, buscò:
 Pero còmo le hallò? Ciego.

Intentò que le pusiessen
 Limpio: Pero aqui de Dios!
 Pues logrò solo, que los
 Cardenales se riesen.

Un imposible pedìa,
 Y por esso se rieron;
 Pues entonces no advirtieron,
 Que Dàmaso los vencìa.

Un Azadòn traer mandò,
 Y en nombre del Trino, y Uno,
 No quedò canto ninguno:
 El mas firme se *mudò*.

De la broza le desagua,
 Sin quedàr de ella vestigio;
 Obrando en esto un Prodigio,
 Claro tanto, como el agua.

Las Fuentes reedificò,
 Retirò à un Monte: Què Fè!
 Y sin sudàr; antes fuè
 El tal Monte quien *sudò*.

Pues para una, y otra Fuente,
 El agua le hizo sudar :
 Aquí hay mucho que admirar,
 Aunque el Milagro es corriente.

Cabian al rededòr
 De este Lago centenares
 De personas : Què ? Millares,
 Que le daban gran valor.
 Liberio de gozo estaba,
 Como decir no sabrè ;
 Pues era tan grande, que
 De puro gozo lloraba.

Estaba Dàmaso un dia
 En el Lago bautizando ;
 Y tantos fueron cargando,
 Que estaba quanto cabia.

Un tierno Infante cayò
 En èl ; pero tan distante
 Del Santo estaba el Infante,
 Que por estarlo, se ahogò.

Tan tiernos eran los lazos,
 (ò brazos) que le tenian ?
 Què sè Yò : Quizà serian
 Mimbres en lugar de brazos.

Todo el concurso exclamò
 Al Santo: Y èl apiadado,
 Sacò al Niño *desaogado*;
 Así lo estuviera Yò.

Quedaron todos en calma,
 Pues con el agua omicida,
 A un tiempo le diò la vida,
 En el Cuerpo, y en el Alma.

Milagrò en que hay variedad,
 Si le hizo antes, ò despues:
 Mas lo cierto, cierto, es,
 Que le hizo *su Santidad*.

Muriò Liberio: Corrige, ★ * Muere Liberio,
 elevan al Trono
 Pontificio al Santo.
 Oh Numen! esse decir;
 Que antes empezó à vivir:
 Dixe vivir? Pues yà *dixe*.

Qué el que sirve à Dios, y hace
 Lo que solo su Dios quiere,
 Nace el dia en que se muere;
 Y el que no, desde que nace.

Los del Conclave quisieron
 En la eleccion acertar;
 Con que yà no hay que expressar,
 Que à San Damafo eligieron.

Era el Gran Valentiniano
Emperador: (Bien me viene,
Porque éste, à lo menos tiene
Un consonante Christiano.)

El otro, (vayan los dos)
Nos dicen, que era Valente;
(Este no es tan conveniente:
Sea por amor de Dios!)

Los Prolijos indiscretos
Quisieran (Oh Gente rara!)
Que al Cesar tambien nombràra,
A los Hijos, y à los Nietos.

Fuè en mi Santo, por su zelo, ★ * Tenia
62. añ. s.
Por su ciencia, y por su edad,
La eleccion, en realidad,
No de los hombres, del Cielo.

Y San Ambrosio decia,
Que fuè del Cielo tambien:
Mas conociendole, quièn?
Quièn lo mismo no diria?

Pero el Demonio (pregunto)
Tuvo en esto què sentir?
No le podria sufrir,
Ni todo el Infierno junto.

Hizo , que los descontentos
De la eleccion se opusiesfen ,
Y que otro Papa eligiesfen ;
En fin , como *mal contentos*.

Urficino subscitò
Una maldad tan notoria,
Que era ambicioso de gloria;
Pero de la eterna , no.

Con un odio al Santo interno,
Papa Urficino se vè ; *
Y la tal eleccion fuè
Propiamente del Infierno.

**Hacese elegir por
Papa Urficino.*

Huvo los Vandos mayores,
Brabamente peleaban ;
Jesus ! còmo se mataban,
A pesar de los Doctores!

Muchos pierden los estrivos,
Viendo à sus Parientes yertos ;
Que hubo ciento y tantos muertos :
Digo ? Si anduvieron vivos ?

El si Dàmaso echò el resto,
En procurarlos quietar ,
Y el si tuvo que llorar ,
Eso se dà por supuesto.

El Emperador mandò,
 Que Ursicino desistiesse,
 Y que nunca se tuviesse,
 Por lo que nunca logrò.

Y con todo lo passado,
 Què hizo, para castigarle,
 Mi Gran Santo? Què hizo? Darle
 El mejor Arzobispado.

Consideremos los dos,
 Lector, en exceso tanto,
 Còmo perdona el que es Santos
 Y còmo le premia Dios!

Que es premio, y no poco, darle
 Fortaleza en el sufrir;
 Y el Oro, para lucir,
 Es preciso acrysolarle.

Sirva esta Copla de Exordio,
 Para otra persecucion,
 Que arman contra su opinion,
 Un Calixto, y un Concordio. *

Tuvo Ursicino valor
 De sobornarlos infiel
 Para esto; pago de aquel
 Arzobispado mejor.

** Levantante el Testimo-
 nio de haver cometido
 adulterio.*

De Adultero (Què maldad!)

Le acusaron. Bueno à fè!

Sabiendo todos que fuè

Crysòl de la castidad!

Adultero? Fiero ardid

Contra Dàmaso trazaron!

A que entonces no dudaron,

Si era el Santo de Madrid?

A que entonces (bien lo arguyo)

Mientras si es , ò si no ès ,

No se encontrò Portuguès,

Que dixera que era suyo?

A que temiendo sentencia,

Que evidencie culpa tanta,

No chistaban *Villamanta*,

Cathaluña , ni *Valencia*?

A que *Galicia* callàra?

A que à *Madrid* le cediera?

Y à que *Madrid* le admitiera,

Sin que esto le sonrojara?

Entonces , si me creyeres ,

Lector mio , inferiràs ,

Que no cuidarían màs ,

Que de guardar sus mugeres.

Quarenta Obispos juntaron
Para esta Causa, y no assombre,
Que hallar juzgaron un hombre,
Y con un Angel se hallaron.

Y assi el Concilio Prudente,
Por Inocente le diò;
No es el primero que uniò
Lo Docto, con lo Inocente.

Mandò que el falsario fuera
Con la pena castigado,
Que tocaba al calumniado,
Si delinquente saliera.

Padezca la del Taliòn,
Quien transformado en Demonio,
Levantando un Testimonio,
Derriba una estimacion.

Padezca, quien fatàl,
Torpe, villano, y grosero,
Faltando à lo Cavallero,
Tenga por Lengua un Puñal.

Padezca, quien se passa
Muy vano, y muy presumido,
Con solo un *Pero* podrido,
A dañar toda una Casa.

Padezca , quien deguela
 Las honras , de varios modos ;
 Quien *se lleva* las de todos ,
 Y todos le ven sin ella.

A toda Lengua que infama,
 Pincel del Diablo llamó
 San Bernardo. Quien pintò
 Con tal Pincel , *dexò* fama ?

Pero cesse mi fervòr ,
 Por si toca en Indiscreto ,
 No me llame algun Discreto ,
 El Diablo Predicador.

Por su maldad , y sus yerros,
 A los que al Santo acusaron,
 De la Iglesia los echaron :
 De la Iglesia ? Como Perros.

Miembro , que podrido està,
 Miembro es , que debe cortarse ;
 Porque de no separarse ,
 A los demàs dañará.

De la Sentencia mil quejas
 Darian. Miren què asuntos !
 Pues es razon estèn juntos
 Los Lobos , y las Ovejas ?

¿Es razon, que en Hermandad,
 Con tan verdadera Grey,
 Estè un falsario sin Ley,
 Sin conocer la verdad?

Es razon dexen al que
 Traviesso, infiel, vacilante,
 Un cisma quiza levante,
 Para dexarnosle en piè?

Es razon : : : Mas dònde vàs
 Numen? Vete poco à poco,
 Porque no es razon tampoco
 Detenerte en esto màs.

Bolviendo à su Santidad,
 (Luz de preciosos destellos)
 Vaya un prodigio de aquèllos
 De: *Abrid ojos, y mirad.*

Llegòse un Ciego à poner
 Por donde el Santo venia; * *Dà vista à un*
 Pues el Pobre le queria, *Ciego, que havia 13*
 Aunque *sin poderle ver.* * *años que lo estava.*

(Dios haga, si me conviene,
 Vèr màs, y màs defengaños,
 Que yo viva tantos años,
 Como el equívoco tiene.)

Hecho el Ciego Evangelista,
 Dixo, asiendole la capa:
Creo verdadero Papa,
Que lo has de ser à mi vista.

San Damafo se parò,
 Y atendió à la Fè del Ciego,
 Resultando de su ruego,
 Lo que el propio Ciego viò.

Milagro! Empezò à exclamation;
 Y con dos Niñas se fuè,
 Que miraban bien, y què
 Bien se podian mirar!

Trece años ciego viviò,
 El que tal favor merece:
 Trece años de ciego! Trece!
 Pero quántos llevo Yò?

Y es lo peor del caso, que
 Si no abro los ojos luego,
 Y me estoy trece años ciego,
 En *mis trece* me estarè.

A muchos les causò enojos,
 Que el tal Ciego viesse bien,
 Y no fuè solo; tambien
 Otros *abrieron los ojos.*

No el Antipapa otro tanto
 Harà, (dixo un Senador)
 Que esse es Padre Pecador;
 Pero estotto, Padre *Santo!*

Con esto quièn dudaria
 De eleccion tan acertada,
 Quando el ser justificada
 A los ojos se venia?

Nadie recelar debiera,
 Con el caso referido;
 Y logrò por un *sentido*,
 Que ninguno lo estuviera.

Parcial hubo de Urficino,
 Que aunque ciego de embidioso,
 Con caso tan prodigioso,
 Logrò ver su desatino.

Lo que à la Iglesia sirviò,
 No parece ponderable:
 Què zeloso! Què incansable!
 Que de Concilios juntò! ★

*Concilios.

Los accidentes mayores
 Nuestra Iglesia padecia;
 Y era fuerza cada dia
 Una Junta de *Doctòres.*

Siete Concilios contaron,
 En que el Santo presidiò ;
 Sin diez y ocho à que exortò:
Y todos los celebraron.

En Roma los siete fueron,
 Los otros en diferentes
 Provincias. Oh que excelentes
 Efectos nos produxeron!

En un Concilio: *Diamante*
De la Fè se le llamò ;
 Què bellas luces logrò !
 Valgame Dios, què brillante !

Cinco Synodos leì,
 (Quànto su zelo floreçe!)
 Que en Roma tuvo ; sin treçe,
 Que no celebrò por sì.

En muchos de ellos veràn,
 (Lector, no de verlos dexes)
 Condenados mil Hereges,
Bien condenados estàn.

Sabelio, Arrio, y Macedonio,
 Fueron de los condenados ;
 Estrechos apasionados :
 De quièn direis ? Del Demonio.

A *Eunomino*, y à *Fotino*,
 Con los demás los ponian:
 Porque tambien defendian
 Lo que ellos: Un desatino.

A los que la Fè *Nisena*
 Violaron, excomulgò;
 Aun los muertos no excluyò
 De la Excomunion. *Què pena!*

Los Prelados, que despiertos,
 En su zelo estàn constantes,
 No perdonan vigilantes
 A los vivos, ni à los muertos.

Y à escribir en prosa Yo,
 Por menor no hablàra aquí
 De cada Concilio? Si.
 Pero siendo en verso? No.

Los Censores, que son buenos,
 En esto nunca se pàran;
 Y si hay fechas, no repàran
 En un año màs, ò menos.

Y así Yò, dexando fechas,
 Referirè maravillas;
 Que para esto hay Redondillas
 (Sin ser hurtadas) *bien hechas.*

Cinco veces celebrò
 Ordenes su Beatitud:
 Què aplicacion! Què virtud!
 Pero à quièn no le ordenò?

A sesenta y dos Prelados
 Consagrò el Santo tambien:
 Miren si trabajò bien!
 O dichosos Consagrados!

Que no fuesen admitidos
 En los Templos Usureros
 Mandò; que estos Cavalleros,
 Son hombres muy *conocidos*.

Si esto en la Corte se hiciera,
 Donde en ellos vemos tantos;
 Valgame Dios! Quàntos, quàntos
 Menos concursos huviera!

Mandò, que no conversassen
 En la Casa de Oracion:
 Y logrà (Què admiracion!)
 Que las Mugerres callassen.

Que del Templo se excluyera
 Toda Hechicera mandò;
 Fue discreto, y conociò,
 Lo que daña una *Hechicera*.

Oh quantas vemos hoy juntas,
 Hechizando con los Trages:
 Oh què Puntas! Oh què encages!
Encages como de *Puntas*.

Si el Lector no se detiene,
 (Que havrà quizà mas de dòn)
 A Dios conceptillo! à Dios!
 A Dios copla! y à Dios N.!

Coepiscopos extinguiò;
 No eran lo que hoy Arzobispos,
 Sino Tenientes de Obispos,
 Floxos tantos como Yo.

Cada Obispo negligente,
 A su Teniente nombraba;
 Y el Teniente se portaba,
 (Yà se vè) como Teniente.

Pero dexen que me esconda,
 Pues hice tal Redondilla!
 Tres Tenientes, y en quadrilla?
 Adònde va tanta *Ronda*?

Essa Crytica de mi,
 Lo imparcial que soy dirà:
 Porque à quièn perdonarà,
 Quien no se perdona à sí?

Porque fuessen mas sonòros,
 Los Psalmos fuè dividiendo
 En Coros, como diciendo:
Señor hablèmos à Coros.

Si en el *hablèmos* tropieza
 Algun Curioso, y se para,
 Digame, pues le repàra:
 No habla con Dios el que reza?

De cada Psalmo en el *Canto*,
 Os puso un Gloria, mi Dios;
 Oh què *Gloria* para vos!
 Oh què *Gloria* para el Santo!

Que al *Maximo* se atribuya,
 Es injusticia notoria;
 Que es de Dàmaso la *Gloria*,
 Conque asì la *Gloria* es suya.

Aun la *Aleluya* querìa
 Quitarle, quien no miraba,
 Que San Dàmaso dictaba,
 San Geronymo escrivia.

De union llevaron tal Palma,
 Que en el dictar, y escribir,
 De ambos podèmos decir,
 Eran dos Cuerpos, y una Alma.

Oh Secretario, el mejor,
 Que Dueño alguno ha logrado!
 Repàren bien al Criado,
 Veràn quièn es el Señor!

Refran es, que de otros modos,
 Varios Ingenios usaron;
 Mas no por esto le hurtaron,
 Que refran hay para todos.

Pero ni à uno, ni à otro Santo,
 Se atribuyan, sino à Dios;
 Pues por boca de los dos
 Habla el Espiritu Santo.

Diò en la Missa (O Devocion!)
 La *Confession* por precisa;
 Que es muy justo, que à la Missa
 Preceda la *Confession*.

Por vèr à todos deshechos
 De dolor, clamaba tanto;
 Que le daba golpe al Santo,
 Vèr un buen golpe de pechos.

De oir confessar, sin disculpa,
 Las culpas, gustò fiel;
 Porque vale mucho aquel:
 Por mi Culpa, por mi Culpa.

Y pues contricion anhelas,
 Muerto por un dolor vivo;
 (Gràn Santo!) el superlativo,
 Què tal es? Miel sobre ojuelas.
 Para un sacrificio tal,
 Tan grande, tan superior,
 Se implora todo el favor
 De la Corte Celestial.

Mandò usar la Translacion,
 Que hizo à la Biblia el Assombro
 (Afsi al *Maximo* le nombrò)
 De virtud, y erudicion.

Divino Zahorì lograba
 Santos Cuerpos descubrir;
 Porque puedan conseguir
 El Culto, que les faltaba.

Què de Reliquias logrò
 De Martyres collocar!
 Las podra nadie *contar*,
 Por mas que las diga? No.

Un Templo mandò erigir,
 Hecho à las mil maravillas,
 Al que sobre unas Parrillas
 Se *abrasò* para *lucir*.

El sitio para este Templo
 Pidiò al Cesar, y le diò
 Un gran Huerto, en que logrò,
 Que diesse sitio, y exemplo.

Pues como en Valentiniano
 La Fè Catolica brilla,
 Le diò para la semilla
 Del Evangelico grano.



Pero una Hija suya clama,
 Porque el Huerto no le dè:
Gala se llamaba: Què
 Bello nombre para Dama!

Instabale, mas en vano;
 Pues aunque à ella no la quadre,
 En este lance, al ser Padre
 Antepuso lo Christiano.

Irritase; mas no assombre
 El vèr que se irrite, nõ;
 Que *Gala* siempre quedò
 Muy *compuesta* con su nombre.

Dixola el Padre: Te enojas
 Por un Huerto? Y exclamaba;
Si, Señor, que en èl tomaba
El Rabano por las hojas.

Viendo no le convencìa,
 Por su cuenta el caso toma ;
 Que el Padre , mas que de Roma,
 De Vizcaya parecìa.

Femenil , valiente , bella
 Tropa de Velonas junta :
 Si locas , no se pregunta ,
 Porque lo eran , como ella.

A impulsos de su pafsion ,
 En el Huerto las entraba ,
 Quando yà Damafo estaba
 Tomando su *Possession*.

No hay enojo , que no vibre!
 Dièterios llueve , y sonrojos !
 Dos rayos eran sus ojos !
 Y què rayos ! Dios me libre !

En el despejo comienza
 Por mi Venerable Viejo ;
 Pero esto con què despejo !
 Despejo ? Fuè desvergüenza.

Pero con què modo advierto
 A mi Santo disuadirla ;
 Mas quanto llegò à decirla ,
 Fuè predicar en desierto.

Y como no desistia ,
 El Cielo la castigò,
 Y endemoniada quedò;
 Yo estoy en que lo venia.

Bien su padecer interno
 Mostraba en lo externo , fin
 Dudar del Huesped. En fin ,
 La muger era un Infierno.

Aquí mi Lector colija
 (Porque todos trabajèmos)
 De los Padres los extremos ,
 Los extremos de la Hija.

A San Cesareo clamaron,
 A visitarle partieron ,
 Tres dias allí estuvieron ;
 Y allí sin Diablo quedaron.

Hace Dàmaso trabajo ,
 Para que el merito crezca ,
 Pues conviene que padezca ,
 Que à no , la escusara el viage.

De esto darà testimonio
 El Lago dicho , y sin duda ;
 Porque quien à un Monte muda ,
 No harà se *mude* un Demonio ?

Apareciòsela el Santo,
 A quien esta Gloria toca,
 Y la hizo echar por la boca
 Una Culebra. Què espanto!

En ella el Diablo saliò ;
 A quien siempre discurri
 Por un gran Lagarto , si ;
 Pero por Culebra , nò.

En este Milagro advierto,
 Hizo el Santo precediera,
 Que el Huerto à Dàmaso diera:
 Oh quanto *produxo* el Huerto!

Varios Hymnos repitiendo,
 A la gràn Roma bolvian:
 No digo el còmo venian,
 Porque ello se està diciendo.

A San Dàmaso encontraron,
 Del camìno à la mitàd,
 Que siempre la Urbanidad,
 Y la Virtud , se hermanaron.

Gala le besaba el Piè,
 De gozo de verle llena ;
 Pues no solo quedò buena,
 Sino que tambien lo fuè.

Mil Reliquias consiguieron,
Y allà los Diablos quedaron:
No es nada lo que *dexaron!*
No es nada lo que *trageron!*

El Templo se fabricò
De San Lorenzo Glorioso ;
Què Grande! Què Primoroso!
Como por quien se erigiò.

Otro suntuoso tambien,
Labrò à San Pedro, y San Pablo;
Sin *otras obras*, que el Diablo
No estaba con ellas bien.

Templo, que malo encontraba,
(Sin que por nada desista)
Le reparaba: Oh què vista!
Quanto havia *reparaba.*

Què alhajas al culto diò!
Què ricas, y què especiales!
En fin, todos sus caudales
En esto, y pobres gastò.

Nunca de dar se viò harto,
El no poder màs le inquieta;
Porque como era Poeta,
Solia estar sin un quarto.

Aquí reflexionar quiero,

(Con esso alguno reirá)

Porque con los más está,

Como reñido el dinero.

Será porque en el gastar

Hay raro que se detenga ;

Y no es razón que le tenga ,

Quien no le sabe guardar ?

Será porque en sus Canciones

Embelesados , y abstraídos ,

Pudieran , sin ser sentidos ,

Quitarsele los Ladrones ?

Será para que les sobre

Soledad , si viene Apolo ;

Porque no hay para estar solo

Cosa mejor , que ser Pobre ?

Será porque en el sucinto,

Bello , elegante decir ,

Logra un Ingenio salir

Mejorado en tercio , y quinto ?

Será :::: Pero cesen yá

Molestas preguntas , pues

Saben todos lo que *es* ;

Pero no lo que *será*.

Sè, que hay motivos diversos,
 Y que la pobreza tanto
 Congeniaba con mi Santo,
 Que por ser pobre, hizo Versos.

Siendo Papa, escriviò varios,*
 Que quizà publicarè;

**Obras del Santo.*

Y ahora se murmura, que
 Los hagan los Secretarios!

Oh Siglo en todo fatàl!
 Discreto, ni por asomo:
 Pues en ti se trata como
 Delito lo racional!

Oh què Idiotas! Oh què genios!
 Oh què propios Fantasmones!
 Sin razon, y con razones,
 Sonrojando à los Ingenios!

Tambien un Libro escriviò,
 En Verso, su Santidad,
 Loando à la Virginidad:
 Y què limpio que saliò!

Otras obras especiales,
 Lèctor, del Santo hallaràs,
 Contandose en ellas las
 Epistolas Decretales.

Y à tanta profundidad,
(En que nada hay que se tilde)
Se agregó ser tan humilde,
Que fuè la misma humildad.

Para oràr era de los
Primeros, tan sin segundo,
Que aun estando en este mundo,
Estaba siempre *con Dios*.

No se viò, entre tantos buenos,
(A pesàr de Barrabàs)
Ninguno que orasse màs,
Y que *contemplasse* menos.

Tanta fuè su continencia,
Que Virgen dicen muriò :
¿ Pero esto se consiguió,
Sin una gràn Penitencia ?

Aquí de la reflexion,
Pues cada uno podrá ver,
Quànto le cuesta vencèr
La fuerza de una pasión.

Yo por mì (no es maravilla)
Con ansia anhelo salvàrme,
Y he menester santiguarme,
Quando encuentro una mantilla.

Yo pondèro, no hagan caso,
Que si esso huviera de sèr,
Sin duda era menestèr
Santiguarme à *cada passo*.

Del Santo la Fè llegò
A quànto pudo llegàr:
Què Heroyca! Què singulàr!
Pero asì la defendiò.

Por lo mismo la Heregìa,
Mas temìa, y con razòn,
En sus dedos un *Cañòn*,
Què muchos de Artillerìa.

Su capacidad desnuda
De ficcion, y de maldad,
Siempre diò con la Verdad,
Nunca encontrò con la duda.

Mi San Dàmaso lograba
Una Fè tan viva, que
Dudo si la llame Fè,
Porque todo lo *miraba*.

La tuvo tan especial,
Y fuè à su Dios tan fièl,
Que era natural en èl,
Aun lo sobrenatural.

Su *Esperanza* se midió
 Con su *Fè* en igual balanza;
 Quieren saber su *Esperanza*?
 Pues miren lo que emprendió.

Como en Dios no puede haver
 Nada que poder dudar,
 Supo mi Santo esperar;
 Porque sabía creer.

Aunque el comun enemigo
 Desalentarle quería;
 Dàmaso, en Christo, sabía
 Que tenía un buen Amigo.

No le daban inquietud
 Las Batallas, pues triunfabas;
 Que firme se abroquelaba,
 Con esta heroyca Virtud.

No tuvo jamás intento,
 Que le saliesse al rebès;
 Nada dudaba. Què ès
 Dudàr? Ni por pensamiento.

En solo Dios confiaba,
 Pero esto con tanta *Fè*,
 Con tanta, con tanta, que
 No parece, *que esperaba*.

Como à la Eterna Bondad,
Amò, con ansia tan rara,
Su Caridad se compàra
Solo con su Caridad.

En Amor de Dios ardia,
Muerto por su Criador;
Para vèr qual fuè su Amòr,
Miren como le servìa!

Oh què Amòr tan peregrino!
Oh què firmè! Què Discreto!
Y (respecto de su objeto)
Què *Divino*! Què *Divino*!

En Dios vivir conseguìa,
En Dios, no màs, alentaba,
En Dios gozoso animaba;
Fuera de Dios, *no vivia*.

Allì miraba por sì,
Allì estava su consuelo,
Allì yà gozaba el Cielo;
Todo lo encontraba *allì*.

Mirba, que Dios le amaba,
Con un Amòr infinito,
Miraba al suyo finito;
Con que *todo lo miraba*.

Aquel Mar de Perfecciones,
 Hechizaban su talento:
 Bien haya el entendimiento,
 Que sirve en las ocasiones!

Sus finezas contemplando,
 Amando, y agradeciendo,
 Se iba en Dios embebeciendo,
 Quanto de sì enagenando.

Quien tanto al Señor amaba,
 Còmo le obedecerìa?
 Còmo al Proximo amaria?
 Por sabido lo callaba.

En este punto advertì,
 Que aun del precepto excedì,
 Pues no como à sì le amò;
 Porque le amò *màs que à sì.*

Vèr deseaba (como Pablo)
 El vital nudo deshecho;
 Y el Demonio estaba hecho,
 Con estas ansias, un Diablo.

*Señor. Yà no màs me dexes
 Expuesto à uno, y otro yerro,
 (Dixo el Santo) alza el destierro,
 Que barto lidiè con Hereges.*

Yà no puedo trabajar
 En tu Vïna, Viejo soy,
 Por tì muriendo me estoy;
 Y sin morir, no hay gozàr.

Una fuerte calentura, ★ * Enfermedad, y
muerte del Santo.
 Por su Dios, le respondiò;
 Que aunque ardiente, le quitò
 La vida, con gran frescura,
 Lentamente aniquilando
 Fuè su màquina viviente;
 Y el que fuesse lentamente
 Le estaba mas *abrasando*.

Mas yà el estambre cortàr,
 Pàrca (no pàrca) querìa:
 Ay Santo del Alma mia!
 En fin, nos quierès dexàr?

Con imponderable Fé
 Los Sacramentos pidiò:
 Oh como se arrepintiò!
 Aunque Yo no sè de què.

Del *Viatico* se previno:
 De contento, loco està:
 Pues con tal *Viatico* yà
 No hay què temer el camino.

Los Cardenales llamò ; * * Exortacion del Santo à los Cardenales.

Oh què Platica les hizo !

Oh què Pico aquel ! Què hechizo !

A todos los encantò.

A Dàmaso (les decia)

Llegò el dia de la cuenta ;

Dia , que à quièn no amedranta !

Y à quièn no llega este dia !

Y à la enfermedad me acaba,

Casi Cadaver me veo ;

Y ahora que predico creo

Mas , que quando predicaba.

Quanto aquí puedo expressar,

Omito , pues lo sabeis ;

Por la Iglesia mirareis :

Y al nombrarla , echò à llorar :

Con la mayor afliccion ,

La bendicion le pidieron ;

Y todos la consiguieron ,

Como Hijos de bendicion.

A Vos và , mi Dios , à Vos ,

Mi espiritu encomendado ,

(Dixo) Y espirò , abrasado

En fuego de Amor de Dios.

De diez y seis lustros, listo
 Del Mundo huyò los rebeses,
 Y tres, tres años, tres meses,
 Vicario se viò de Christo.

Si el Lector hace memoria
 Del *Gloria Patri* añadido,
 Hallará (siendo entendido)
 En cada tres nueva *Gloria*.

Su muerte, dicen que fuè
 Año trescientos y ochenta
 Y quatro; la cuenta es cuenta;
 Ni un día perdonaré.

A onze fuè quando faltò,
 No de Agosto, ni Septiembre;
 Pues de qué mes? De Diciembre:
 El consonante me helò.

Con su Hermana peregrina,
 (Yà dixè Irene) y su Madre.
 Entierran al Santo Padre;
 En la *Via Ardeatina*.

Desde allí se trasladò
 A San Lorenzo; y contemplo
 Sería porque este Templo
 Todo su Amòr le llevó.

Lo que Roma se afligìa,
Viendo enterrar à mi Sànto,
Es increíble. No me espànto!
Bien supo lo que perdìa.

Canonizado se viò,
(Aunque à pesar del Abismo)
Luego , luego : el Pueblo mismo,
Tambien le Canonizò.

En su tiempo (y no fuè bueno)
San Ambrosio floreciò,
San Agustin le siguiò ;
Y floreciò el *Nacianceno*.

San Cirilo , *San Hilario* ,
San Basilio , *San Martin* ,
Turonense : y darè fin ,
Porque es mucho Relicario.

De Dàmaso los Portentos *
No se pueden numerar ;
A cuentos se han de contar ;
Y en realidad no son cuentos.

En

* Varios Prodigios que hizo el Santo con los que visitaba
su Sepulcro.

En curar maleficiadas,
Una gracia especial tuvo;
Porque en todos tiempos huyo
Mugeres endemoniadas.

No ha sido fatirizarlas,
El llegar à equivocarme;
Que à mi propio era faltarme,
Si faltasse à venerarlas.

La mayor estimacion
Dàr à este Sexo se debe;
Y aunque siempre nos la lleve,
Se le debe la atencion.

Si à las Historias observas,
Lectòr, su Sexo corònas;
Que hallaràs muchas *Velonas*,
Veràs, no pocas *Minervas*.

Inmortalizan sus Nombres,
Muchas Discretas, y Sentas:
Y hoy en dia, quàntas quàntas
Eran dignas de ser Hombres?

De algunas los pareceres
Son causa de que acertèmos:
Y quàntos hombres tenèmos,
Que debieran ser Mugeres!

Curò à Locos , con espanto
 De quien no juzgò pudiera :
 Valgame Dios ! Quièn huviera
 Nacido en tiempo del Santo !

A su Sepulcro llevaron
 A dos Medicos furiosos ;
 Y quedaron tan juiciosos ,
 Que à servirle se quedaron.

Se cortaron con gran zelo ,
 El pelo ; de esto me espanto !
 Pues para servir al Santo ,
 Què les estorbaba el pelo ?

Què tal estos retirados ,
 Quando Locos estarian ,
 Si aun quando juicio tenian ,
 Estaban *descabellados* ?

Y el detenerlos , es cierto ,
 Fuè Milagro conocido ,
 Porque si huvieran salido :
 A quántos huvieran muerto ?

¿A quántos accidentados ,
 (Si à ser Doctores bolvieran)
 Con sus purgantes hicieran
 Ir à purgar sus pecados ?

A quàntos (y à sus bolsillos)
Dexàran sincopizados?
Y en fin, quàntos constipados
Passaran à tabardillos?

Fuè Milagro en que incluyò
Dàmaso los de otros Santos;
Y si no, discurran quàntos
Defaciertos evitò!

No pueden darse mayores
Prodigios; con èste baste:
Oh Gràn Santo! Pues lografte
Detener à dos Doctores!

Mas no resulten agravios,
Por esto à la Facultad,
Que hay muchos, en realidad,
Discretísimos, y Sabios.

A impulsos del buen humor,
El estílo que ven figo;
Porque Yo por enemigo
No quiero à ningun Dotòr.

Con que de quantos decia,
Mi Numen la culpa tuvo;
Sè que el Santo los detuvo:
Por algo los detendria.

Cierto Cojo supo, que
 Mi gràn Santo fuè Poèta,
 Y entre una, y otra mulèta,
 Parte, para *darle un Piè.*

Razon es que esto disponga,
 A Ingenio tan primoroso;
 Que aunque es *Piè* dificultoso,
 No dudo se le *componga.*

Con la mayor diligencia,
 (Mas modesto, que un San Bruno)
 Al Santo acude; y ninguno
 Fuè *con tanta reverencia.*

(Solo por darme sonrojoso,
 Muchos, y muchas diràn,
 Es el equivoco tan
 Antiguo, como los Cojos.)

Con un fervor especial,
 Constante clama, y con Fè:
 Constante? Milagro fuè,
 En hombre tan *desigual.*

Santo mio! A ti me acojo,
 (Dice el Pobre) si me amas,
 Y si prodigios derramas,
 En todo caso, Yo *cojo.*

Las dos mulètas (que estimo,
 Por precision) dexaré;
 Y lo deseo , porque
 No quisiera tanto *arrímo*.

Finalizò la Oracion,
 Y dicha al Santo su Cruz,
 Dà en sus ojos una Luz;
 Seria una *exalacion*.

Como ignoraba por quièn
 Vino la Luz , se asustò ,
 Una mulèta tirò;
 Y en verdad que *anduvo bien*.

Viendo esto , la otra sincero
 Arrojà , y dixo al correr :
 Si Coche no he de tener ,
 Para què mulètas quiero ?

El pobre Cojo se alienta ,
 Milagro à voces decia ;
 Y San Dàmaso diria :
Esse corre por mi cuenta.

A buscarle contrahechos,
 Llegan muchos encogidos ;
 Torcidos , y muy torcidos :
 Mas còmo buelven ? *Derechos*.

Iban , viendo que allí sanan,
 Corcobas de dòn , en dòn ;
 Porque quando quiere Dios ,
 Aun las corcobas se *allanan*.

Quien por algun testimonio,
 Se halle triste , y perseguido,
 Clàme , y verà que lucido
 Dexa mi Sànto al Demonio.

El Marido , que en notoria
 Guerra con su Esposa està ,
 Pidale , y alcanzará
Aquí Paz , y despues Gloria.

El Tuerto , à quien su sonrojo
 Le causa el mayor quebranto,
 Acuda , verà si el Santo
 Hace luego , que *abra el ojo*.

Y es milagro , que merece
 Una reflexion no corta ;
 Porque abrir el ojo importa,
 Aun mas de lo que parece.

Quien por succession le implore,
 (Que en desearla mal hará)
 Creo no le faltará ,
 (Dios nos libre !) quien le lllore.

Mas

Mas Numen : decid ? decid ?
 Que ha de dàr admiracion ,
 En quien hace que haya union
 En los Hijos de Madrid ?

Aquì lo dexo , y con arte ,
 Quando tal Prodigio tòco !
 Quien juzgue , que digo poco ,
 Escriva segunda parte.

FIN DE LA VIDA DE SAN DAMASO.

PROTEXTA, Y NOTA DEL AZTOR.

PARA escribir esta Vida de San Dàmaso, se tuvieron presentes varios Manuscritos, puntualmente copiados, de lo que se escribe del Santo en la *Biblioteca Maxima*, &c. sin que se haya usado, en Passage alguno, de las licencias, que llaman Poeticas, *en cosa substancial*. Y todo lo escrito en este Libro se sujeta, con el màs profundo rendimiento, à la correccion de nuestra Catholica Iglesia, &c.

INDICE
DE ALGUNOS DE LOS AUTORES
QUE DAN
A SAN DAMASO
POR NATURAL
DE LA IMPERIAL VILLA
DE MADRID,

PUES POR SER TANTOS, Y ESCUSAR
prolixidad, se omiten muchos.

SEbastian Nicolini, *num.* 79. y 80.

Gil Gonzalez Dávila, y Geronymo de Quintana, en *Grandezas de Madrid*, *num.* 18. el primero en la *Vida de Santo*; y el segundo en el 55. à 66. y desde el 106. hasta 110.

Lucio, Marineo Siculo, de *Rebus Hispania*, *lib.* 9. *fol.* 9. *pag.* 2.

El Reverendissimo Fray Francisco Diago, en el *num.* 164.

Matamoros, de *Viribus Illustribus Hispania*.

Bleda, en la *Vida de San Isidro Labrador*, en las *pagi-
nas*

- nas 34. y 35. del Libro primero, cap. 3. impresso en Madrid el año de 1626.
- Gregorio Lopez Madera, *Excelencias de España*, cap. 36. num. 7.
- El Reverendissimo Fr. Juan Carrillo, en la *Fundacion de las Descalzas de Madrid*, cap. 2.
- El Reverendissimo Pereda, *Lib. 1. de la Patrona de Madrid*, cap. 1.
- El Padre Maestro Claudio, en las *Tablas*, Sc. *Centuria 4.*
- Juan de Marieta, *Lib. 22. Vers. Madrid.*
- Don Miguel Erce Ximenez, en la *Venida de Santiago*, part. 2. tract. 2. cap. 4.
- Quintana Dueñas, en los *Santos de Toledo*, siglo 4. en *San Damafo*, fol. 1. y 2. pag. 363.
- Don Francisco de Padilla, en la *Historia Ecclesiastica*, *Centuria 4. cap. 56.*
- Valdès, de *Dignitat. Reg. cap. 8. num. 36.*
- Don Juan de Tapia, en la *Ilustracion del Renombre de Grande*, *Elog. 8. fol. 36.*
- El Doctissimo Fr. Antonio Fajardo y Acevedo, en el *Resumen Historial*, *Edad 7. fol. 46. pag. 2.*
- La Poblacion de España*, cap. 4. fol. 7.
- El Eruditissimo, y sin segundo Don Francisco de Quevedo y Villegas, en la *Defensa del Patronato de Santiago*, fol. 5.
- Don Juan de Baños, en el *Ayo*, y *Maestro de Principes*, pag. 71.

El Maestro Juan Lopez, en las Honras de la Reyna Doña Isabèl de Valois, (llamada de la Paz) impressas el año de 1569. en la Dedicatoria.

El Fenix de los Ingenios Lope de Vega Carpio, y otros de los màs sobrefalientes del siglo passado, en la Justa Poetica, hecha en la Canonizacion de San Isidro, desde la pag. 97. à la 110.

Y vease à Dormèr en San Laurencio defendido cap. 12. pag. 227.

Y sobre todo, lease tambien con cuidado la defensa que hizo por Madrid (en esta Santa competencia) el cèlebre Jurilconsulto Don Melchor de Cabrera Nuñez de Guzmàn, Professor de ambos Derechos, &c. impressa en Madrid el año de 1678. Libro dignissimo de que nuestra Real Congregacion de Naturales de esta Corte solicite reimprimir, por hallarse yà con dificultad.